SECCION PRIMERA.

PRIMER DIOCESANO.

EL ILLMO. SR. DR. D. JUAN LOPEZ DE ZARATE. (1)

1535 á 1555.

La ciudad de Oaxaca, situada bajo un cielo hermoso, con una temperatura templada, sus valles amenos y pintorescos, fué constituida en villa cuando los ejércitos del conquistador la ocuparon; despues de diez años, "fundada en ciudad de Antequera por el invicto Emperador Cárlos V, por cédula dada en Medina del Campo, con fecha 25 de Abril de 1532, erigióse en Obispado por el Sumo Pontífice Señor Paulo III, en Consistorio secreto de 21 de Junio de 1535, como consta de los autos consistoriales, donde se leen estas cláusulas:" "*Ad supplicationem Imperatoris, Sanctissimus Episcopatum erexit*

(1) Algunos escritores dicen que el primero que fué nombrado Obispo de Oaxaca, es el Illmo. Sr. D. Fray Francisco Jimenez, franciscano, el décimo misionero que vino á la Nueva España. Esto no es exacto, pues aseguran que fué presentado el 14 de Mayo de 1534, y se erigió el Obispado en 21 de Junio de 1535, segun la Bula.

civitatem, vel oppidum Antequera in Provincia de Oaxaca, in partibus Indiarum; ibique constituit Ecclesiam Cathedralem sub Invocatione Sanctæ Mariæ, cui ad illius præsentationem providit de Persona Joannis López, Licenciati in Theologia." Y la Bula empieza: "*Illius Fulciti præsidio,*" etc.

Acostumbrado el Imperio Zapoteco á las prácticas repugnantes del culto supersticioso y sanguinario, á la vez apoyado en la civilizacion muy adelantada de la guerra, arquitectura, etc., habia llegado á tener las apariencias de ser Corte ilustrada, conservando en su seno el veneno destructor, provenido de un estado social que tenia por apoyo reglas depravadas, consecuencia de la tiranía y del fanatismo religioso.

Ocupando la Iberia un lugar prominente entre las demás naciones, á principios del siglo XVI, despues de haberse enseñoreado con su política y de haber plantado su bandera hasta los confines de la monarquía, establecido el crédito público y floreciendo el comercio, la industria y las artes, empleáronse las armas castellanas fuera de la península en gloriosas empresas, dejando que la paz interior extendiese sus raíces por medio de leyes sabiamente administradas por su Corte, mientras se aumentaran sus posesiones con notables descubrimientos y conquistas.

Descubierta gran parte de la América del Sur por Núñez de Balvoa, que surcó el Océano Pacífico, y exploradas algunas regiones de la América del Norte, áun permanecian ocultas al navegante las playas del golfo de México y todos los reinos que hácia el interior encierran.

Es verdad que en aquella época Cárlos V se habia entregado á la decision de unos extranjeros, de lo que provino la mala situacion que afectó á las co-

lonias americanas, ya bastante interesantes en 1577. No obstante, trascurridos pocos años de que Cristóbal Colon habia descubierto el nuevo continente, lo ofreció á monarcas cristianos, quienes se esmeraron en mandar á los ministros del catolicismo á plantar el árbol de la Cruz en este nuevo mundo.

Cupo por suerte á esta provincia oaxaqueña el Illmo. Sr. D. Juan López de Zárate, erigiéndose esta parte de Anahuac en Obispado, por el Sumo Pontífice Sr. Paulo III, segun la Bula citada.

El Illmo. Sr. Dr. D. Juan López de Zárate nació en la ciudad de Oviedo, provincia de España, el dia 24 de Junio de 1490 (se ignoran sus padres); hizo su carrera literaria en el Seminario Conciliar de dicha ciudad. Se distinguió de sus concolegas por su aplicacion y virtud que desde niño manifestaba; grande era el amor que tenia á las ciencias, pues tenia una memoria privilegiada. Se recibió de Licenciado en Sagrada Teología, y despues de recibir las sagradas órdenes, obtuvo la borla de Doctor en ambos derechos, en la Universidad de Oviedo.

Merced á su vasta instruccion y virtudes, el Emperador Cárlos V lo nombró consejero honorario de la Corte, confesor de la Reina de Castilla, Juana, agraciándolo despues con la canonjía de la Santa Iglesia Catedral.

Habiéndose erigido en Obispado la provincia de Antequera en la Nueva España, el Emperador Cárlos V lo presentó al Sr. Paulo III para Obispo de Oaxaca; se consagró en Madrid, de donde salió á embarcarse para la Nueva España.

Hizo su entrada en la ciudad á principios del año de 1537 y fué recibido por el Padre D. Juan Diaz, que á pié salió á recibir á S. S. Illma., media legua ántes de la ciudad, entrando procesionalmente cantando

el *Miserere*, con todos los sacerdotes seculares y regulares que el Señor Obispo traia de México; fué conducido á la ermita de Santa Catarina, primera iglesia de Oaxaca (hoy San Juan de Dios). Admirable fué su recibimiento de parte de los neófitos.

El Señor Obispo comenzó sus trabajos de predicacion y preparacion del terreno para fabricar su Santa Iglesia Catedral: (1) segun Gonzalo Fernandez, historiador español, deslindó el terreno, estableció las parroquias del modo que por entonces se pudo, proveyéndolas de ministros, así del clero secular como del regular, que condujo de la provincia de Santo Domingo de México.

Establecida la Santa Iglesia Catedral con los primeros capitulares nombrados por su Majestad Católica Carlos V, y establecida su curia eclesiástica, emprendió su santa visita con un trabajo desmedido, por ser los caminos muy ásperos y peligrosos, por las inaccesibles cuestas y diversas temperaturas malsanas, en fuerza de los calores, abundancia de insectos ponzoñozos y rios profundísimos. Segun la expresion de varios hombres eminentes de aquella época, le nombraban varon santo y verdadero docto: tenia grande fama de predicador apostólico en los sermones é instrucciones doctrinales que frecuentemente hacia en la ciudad como en todo el Obispado; ejerció la caridad con los recien convertidos, con tal esmero, que para socorrerlos se despojaba de todo lo que tenia. Pasó á México en el año de 1554 para asistir al primer Concilio Mexicano, donde manifestó por última vez su erudicion y celo: gobernó esta Diócesis dieciocho años: falleció en aquella Corte en el año de 1555 y está sepultado en el convento imperial de Santo Domingo de la provincia de México.

---

(1) Fué la Iglesia fabricada de adobes y teja, segun las circunstancias del tiempo.

Litografía de L. San-German.

Copiado de la galería de la sala de Cabildo.

(SEGUNDO OBISPO.)

El Illmo. Sr. D. Fray Bernardo de Alburquerque,

Natural de esta villa, del Órden de Predicadores, fundador del convento de Santa Catalina de Sena en esta Ciudad, entró de Obispo de esta Diócesis el año de 1555 y murió en 23 de Julio de 1577.

SEGUNDO DIOCESANO.

EL ILLMO. SR. DR. FRAY BERNARDO ALBURQUERQUE.

¡Ah! cómo se cumple aquel texto sagrado: *multi sunt vocati pauci vero electi.* Hé aquí cómo el Reverendo Padre Fray Bernardo estaba destinado para ser uno de los apóstoles de la Iglesia: de un nacimiento humilde, de un pueblo de las provincias españolas, la villa de Alburquerque, provincia de Badajós, tomó el apellido del pueblo donde vió la primera luz, porque se ignoran sus padres; p[illegible] sí el Padre universal lo habia dotado con un genio especial y adornado de las virtudes de humildad y paciencia; desde sus tiernos años se dedicó al servicio de Dios y á la carrera literaria, por la proteccion de uno de sus buenos conciudadanos; hizo su carrera en la Universidad de Alcalá; adelantó tanto en las letras como en la virtud, pues siempre que comenzaba á estudiar ó se ocupaba de algun negocio, tenia por regla aquellas palabras del Divino Salvador: *Discite à me quia mitis sum et humilis corde.* Eran grandes sus deseos de entregarse al servicio de Dios, y no teniendo los recursos necesarios para continuar la carrera del sacerdocio, pidió un hábito de lego en el convento de San Estéban de Salamanca, del Órden de Predicadores, y despues de probada de varios modos su humildad, fué admitido. En esa época laciencia de las letras se encerraba en los conventos, donde se

cursaban las cátedras de Teología, Leyes, Medicina, etc., y nuestro lego, como aplicado, se versaba con los estudiantes. Habiéndose ofrecido una disputa entre los más adelantados, en la que tuvo participio nuestro donado, decidió la cuestion con mucha profundidad y mesura, fundado en las doctrinas de Santo Tomás y Aristóteles. A todos los circunstantes les causó admiracion la elocuencia y la profundidad de su genio. Dieron parte al Provincial, y habiéndolo examinado, lo mandó al noviciado para que siguiera la carrera del sacerdocio; él condescendió obligado de la obediencia, y á los dos años fué ordenado de Presbítero. Como que en esa época estaba recien conquistado el nuevo continente mexicano y se necesitaban operarios que trabajaran en la viña del Señor, fué uno de los primeros que vinieron á esta Nueva España á sembrar el árbol de la Cruz, y le tocó por suerte venir al convento de Oaxaca, donde fijó su residencia, y salió por los pueblos á predicar el Evangelio, áun sin saber el idioma; pero como estaba privilegiado por la Divina Providencia, en quince dias aprendió con perfeccion la lengua zapoteca por haber sido más extendida en su administracion; compuso un catecismo de doctrina cristiana en dicho idioma, que lo publicó. En esta provincia obtuvo todo género de prelacías hasta Provincial. En 1556 fué presentado á la Santa Sede Apostólica, por el Rey Cárlos V, para Obispo de esta Diócesis, por recomendacion de Fray Bartolomé de las Casas, cuando éste fué á las Cortes para defender á los indios. Consagrado en el mismo año en la Capital de México, por el Illmo. Sr. Arzobispo Fray Alonso de Montúfar, tomó posesion de su Diócesis, conservó todo el porte religioso, y guardando la regla de su religion, en la pobreza de su casa como en el

vestido, sin usar lienzo alguno, ayunando con frecuencia, rezaba el Oficio Divino á media noche, áun en las frecuentes visitas que hizo al Obispado: ejercia la caridad con abundantes limosnas con que socorria á los pobres. Finalmente, donó su casa episcopal para convento de domínicas religiosas, que erigió en observantísimo monasterio, bajo la advocacion de Santa Catarina de Sena, por concesion del Sumo Pontífice Gregorio XIII; convento que la injuria de los tiempos tiene hoy convertido en cárcel de hombres y de mujeres.

Falleció en opinion de santo en 1579, y sus restos se sepultaron en el Convento de Santo Domingo y despues se trasladaron á la capilla de San Pedro, en la Iglesia Catedral.

TERCER DIOCESANO.

El Illmo. Sr. Fray Bartolomé de Ledesma.

El catolicismo se extendió rápidamente en esta provincia oaxaqueña: los neófitos lloraron muerto al Illmo. Sr. Alburquerque: el Sólio Pontificio que cuida del orbe católico, provee la vacante en el Illmo. Sr. Dr. Fray Bartolomé de Ledesma. Tuvo este Prelado por patria á Neira en el Obispado de Salamanca, fueron sus padres D. Bernardo de Ledesma y Dª Juana Martin, virtuosos y de buenas costumbres; queriendo instruirse en la verdadera filosofía cristiana, entró á estudiar en el convento de San Estéban, del Orden de Predicadores Domínicos, donde se distinguió por su talento y aplicacion, y lo premiaron con el hábito de religioso, y al año se ordenó de sacerdote. En el año de 1543, en 19 de Mayo, pasó al Perú con título de confesor del Excmo. Sr. Virey D. Martin Enriquez; permaneció cuatro años, hizo viaje para México, tuvo buena aceptacion, lo nombraron catedrático de Prima de la Sagrada Teología en la Universidad Real; manifestó su instruccion y talento, dió á luz una obra de Teología Moral que imprimió, la que fué recibida con toda estimacion; compuso otras varias obras que no se imprimieron porque perecieron en el mar cuando eran conducidas á España para su impresion.

Fué presentado para este Obispado en el año de

Litografía de L. San-German.

Copiado de la galería de la sala de Cabildo.

(TERCER OBISPO.)

El Illmo. Sr. D. Fray Bartolomé de Ledesma,

Del Órden de Predicadores, natural de Viera, en el Obispado de Salamanca, fué electo Obispo de esta Diócesis el año de 1587. Asistió al Tercer Concilio Provincial Mexicano y murió en Febrero de 1604.

1581 y preconizado por la Santidad del Sr. Gregorio XIII, consagrado en México por el Illmo. y Excmo. Sr. Arzobispo D. Pedro Molla, en el convento de Santo Domingo. Luego que tomó posesion de su Diócesis, sus primeros pensamientos fueron consagrados á la instruccion de la juventud, estableciendo en esta ciudad un Colegio dedicado al Apóstol San Bartolomé, dotado con rentas competentes para doce colegiales, con la condicion de que fueran españoles y vistiesen manto pardo y beca color de grana; estableció una cátedra de Teología Moral, para que los jóvenes que se dedicasen á la carrera eclesiástica y por su pobreza ó distancia no pudieran ir á México á cultivarse en la ciencia moral, lo hicieran aquí. Fué uno de los primeros que abrió sus arcas con larga mano para la fundacion del convento de religiosas de la Purísima Concepcion, que terminó en el año de 1592. Causaba admiracion verle repartir tantas limosnas y emprendiendo fábricas piadosas sin más capitales que la corta renta del Obispado. En su tiempo fué el gran descubrimiento de la milagrosa Cruz de Huatulco, que anualmente celebra esta Santa Iglesia Catedral hasta la presente. Es el caso: en el año de 1487 desembarcó en el puerto de Huatulco, mar del Sur, límites de esta Diócesis, un corsario inglés llamado Tomás Cambrieu, hereje. Observando que los indios del lugar y áun de otros pueblos veneraban el santo madero con mucha devocion, preguntóles ¿de dónde hubieron esta Cruz? ¿por qué la veneraban con tanto respeto? contestaron los naturales: "la tenemos desde que un hombre extraordinario, con manto de cruces encarnadas, con señas de apóstol, la trajo y la colocó en este lugar; la veneramos porque en ella encontramos el remedio de nuestros males y el refugio de nuestras necesidades,"

á lo que agregaron otras circunstancias que pueden verse en la obra del Padre Burgoa, "Palestra Indiana," tomo 2º, parte 2ª Mas el hereje, poseido de enojo al ver el culto de latría que le daban á la Santa Cruz, quiso destruirla mandando cortarla con hachas aceradas y agudos fierros, primero se desmenuzaron en pedazos los fierros que separar la menor astilla; hizo traer fuertes cables, que atados unos á la popa del navío y otros puestos en manos de los marineros, tiraron éstos al tiempo de soltar las velas, ántes reventaron los referidos cables que pudieran mover un punto la Sagrada Cruz; más enfurecido aquel corazon obstinado, intentó reducirla á cenizas aplicándole los más violentos combustibles, el fuego no le hizo la menor lesion; ¡cómo quiso Dios enriquecer á este Obispado con tesoro tan milagroso! El Illmo. Sr. Ledesma, advertido del suceso, hizo su santa visita con el fin de conocer el lugar y adorar la reliquia sagrada, como lo verificó. Era tan caritativo que repartía limosnas por los pueblos donde pasaba y escrupuloso en no recibir regalo alguno de valor. Los indios del puerto de Huatulco, no encontrando con qué obsequiar á S. S. Illma., le regalaron una botella de bálsamo, rehusaba el recibirlo hasta que le certificaron el haberlo cogido de los árboles ellos mismos, y en pago de este trabajo les recompensó con un cáliz de plata, de valor de cien pesos, para su iglesia.

Asistió al tercer Concilio Mexicano que se celebró en 1585: acabó la carrera de su vida el 16 de Febrero de 1604 y fué sepultado en la Santa Iglesia Catedral.